S/. 1,000-

KANATARI

SEMANARIO DE ACTUALIDADES

AÑO II - 17 de Noviembre de 1985 - No. 61

Banco Amazónico:

LA CRISIS QUE NO CESA

ES voz común desde hace muchos meses que la institución financiera más importante de la región, el Banco Amazónico, atraviesa por una crisis, que ha devenido ya en agonía. Ahora los rumores se hacen tan insistentes que tenemos la sensación de que algo definitivo va a suceder. Nauralmente, a todos nos duele que la situación haya llegado a tales extremos. Porque, aun cuando institucionalmente este Banco pertenece al sector privado, ha llegado con el correr de los años a convertirse en patrimonio de toda la región. Porque significó históricamente el primer esfuerzo por captar la riqueza generada aquí para ponerla al servicio del desarrollo amazónico. Porque, siendo comercial, se ha definido en la práctica como ente de promoción con mayor presencia incluso que los bancos estatales sofocados por una burocracia inoperante. Porque, bien que mal, ha sido el esfuerzo desde muy abajo de gentes del pueblo que aprendieron los intrincados manejos del sistema bancario a costa sólo de paciencia, perseverancia e, incluso, de errores. Y porque, hay en fin, una participación ampliamente difundida, de personas modestas que han colocado sus ahorros en esta empresa hoy en falencia mortal.

Sabemos que ha habido errores de visión en la conducción del Amazónico. Probablemente las altas dirigencias no tuvieron perspicacia para intuir los difíciles momentos que se avecinaban, creyendo que en el año 82 se podía manejar la enorme mole del Banco con los mismos criterios normales de una organización que nació con escaso volumen.

Por otra parte el desembalse incontenible de la devaluación y la inflación en el Perú de los últimos años, con el alza de la taza de intereses hicieron que grandes deudores, beneficiarios de créditos muy elevados, no pudiesen pagar sus deudas, dejando las arcas de nuestro banco exangües y faltas de liquidez.

Los comentarios de hoy apuntan hacia una absorción del Amazónico por parte de la banca estatal, más en concreto, del Banco Continental. Quizá sea oportuno. Los técnicos y los políticos sabrán mejor.

Pero al vulgo, a los de a pie, también nos asiste el derecho de decir nuestra palabra, que puede resumirse en lo siguiente: Que el Banco Amazónico, siga siendo tan del pueblo como lo fue en sus mejores tiempos, tan patrimonio de todos como nació. Que no abandone su profunda vocación de promotor del desarrollo, sea a través del apoyo a la industria maderera, agraria o a otras rutas nuevas que se abran. Que en el futuro se implementen políticas más generosas con los humildes: los ricos son quienes han arruinado el Banco. Y, sobre todo, que de ninguna manera volvamos a padecer la eterna desgracia de que lo poco que producimos se fugue a enriquecer las arcas hambrientas de la gran banca nacional, sea estatal o privada.



EL Presidente de la CORDELOR en importantes declaraciones a la Prensa ha señalado graves irregularidades en el manejo de la anterior administración.

Por otro lado se hace la primera tentativa para marcar la nueva política de inversión que tendrá un matiz más sensible a los urgentes problemas sociales de la región.

A 100 días del comienzo Guiulfo se Destapa

(Pág 7)

El Papa en Iquitos:

UN LIBRO HISTORICO

(Pag 5)